

raro ver a los hijos de los pequeños agricultores de la zona limítrofe de la ciudad entrar en los talleres del ferrocarril del cercano suburbio de Estrasburgo situado a una decena de kilómetros de su domicilio, sin por eso descuidar el trabajo de su propiedad en la mañana temprano y durante los 34 días de licencia anual, que ellos dividen según las fechas correspondientes a los diversos trabajos del campo.²¹ Y, a menudo, la agricultura representa una posición de retiro para los viejos trabajadores por combinarse sus rentas con el salario industrial del hijo.²²

Este género de vida mixto y de migración —que ha hecho de la aldea limítrofe de la ciudad un “dormitorio” y, por lo tanto, más o menos una pseudo-ciudad, y del agricultor y pseudo-obrero que migra diariamente— es criticable bajo varios puntos de vista. *Económicamente*, las ganancias agrícolas son bajas y la productividad del personal obrero que permanece apegado a la tierra es inferior en un 12 % a la de los verdaderos obreros que son verdaderos ciudadanos. *Socialmente*, la dureza de la vida de estos obreros-campesinos es excesiva. El tiempo perdido en el traslado, sobrepasa a menudo los límites de lo razonable porque los talleres ferrocarrileros de Bicsheim, suburbio de Estrasburgo, están situados a más de 40 km. El estado sanitario y la calidad del trabajo están afectados por las distancias. El obrero-campesino, ser socialmente híbrido, no puede defender sus intereses profesionales, y las empresas se aprovechan de esto para imponer salarios inferiores. *Políticamente*, debe notarse que la carta electoral de esta zona mixta muestra que los partidos de izquierda, generalmente abiertos a los *desiderata* de la clase obrera, recogen en las aldeas de la zona mixta tan pocos votos como en las aldeas agrícolas especialmente conservadoras desde el punto de vista político. Efectivamente, aunque los verdaderos agricultores no existen casi ya en las aldeas mixtas y la agricultura no es sino un accesorio de una renta asalariada, los partidos conservadores continúan recogiendo una enorme mayoría de votos. Y esto por el hecho de que el obrero-agricultor de esta región se rehusa a participar en la mentalidad del obrero fabril, aunque lo sea, y a tener conciencia de su existencia como individuo que forma parte de la clase obrera; no quiere saber de esto porque es pequeño propietario, y propietario de inmueble. Se encuentra aquí el esencial tradicionalismo alsaciano que en el campo político se muestra notablemente conservador. Y esta

²¹ Puede observarse la deformación de las ventajas sociales que se realizan de este modo, ya que el reposo y las licencias están dedicados a otro trabajo dividido en todo el año, en el que no existe, de este modo, período de vacaciones.

²² Véase nuestra nota 15 acerca del fenómeno del doble oficio, a la que añadiremos la necesidad de observar la casi generalidad en el empleo de los ferrocarriles ahí en donde se presenta el doble oficio agro-industrial: Yugoslavia, Bulgaria, Polonia, etc.

tendencia real y realizada hacia el conservatismo la encontramos en el género de vida mixto que se ha establecido alrededor de la conglomeración urbana de Estrasburgo, que representa una especie de mala adaptación del “pequeño rural” y del obrero salido de la capa campesina, los cuales, atraídos por la ciudad, no quieren tampoco romper con el campo, y esto al precio de sacrificios que no son de provecho ni para el individuo ni para la colectividad.

La Zona Testigo de Kochersberg.—Todo lo que hemos dicho de la influencia de la aglomeración urbana de Estrasburgo sobre las zonas vecinas y especialmente sobre la primera, la tercera y la mixta, no se establecerá en definitiva sino cuando presentemos como medio de comparación la zona de Kochersberg.

Kochersberg está relativamente cerca de Estrasburgo (15 km.), es decir, más cerca que la mayor parte de las tierras situadas en los Rieds o en la Llanura de Erstein. Sin embargo, esta región ha conservado su carácter puramente agrícola, original y originario. El Kochersberg es agrícola, sobre todo, por la mayoría de su población que vive *únicamente* de la agricultura, en proporción de un 75 % de las familias. Además, es ahí donde se encuentra la mayor parte de las grandes explotaciones agrarias del conjunto de Estrasburgo y también el mayor número de máquinas agrícolas, y también ahí donde se realiza más sólidamente la agricultura intensiva. Ahí es donde la civilización agraria y el modo de vida agrario se han mantenido más y mejor.

Con excepción del confín este de Kochersberg, que se encuentra ligado directamente al conglomerado de Estrasburgo, el resto de esta zona testigo está substraído a la influencia urbana, y propiamente *Kochersberg está rodeado de vías del ferrocarril y de las carreteras nacionales*. Prácticamente es una isla y, por lo tanto, aislada. Los resultados de este aislamiento son claros: en el aspecto lingüístico, el idioma francés es cada vez menos conocido conforme se avanza más hacia el centro de la zona, en provecho del dialecto alsaciano; siguiendo el mismo camino, la penetración de las comodidades domésticas es más lenta y en las mismas condiciones las prácticas religiosas entre los protestantes son más firmes. Conforme más se penetra en Kochersberg, y conforme la prosperidad es más débil o, por lo menos, aparentemente débil, porque si los campesinos son ricos, los municipios son pobres, como si la comunidad doméstica predominara todavía sobre la comunidad aldeana o, por lo menos, sobre el conjunto de la estructura aldeana.

Es un conservatismo social y cultural que no significa automáticamente un conservatismo económico y técnico en la acepción peor del término conservatismo. Los agricultores de Kochersberg han orientado sus cultivos hacia las exigencias de la vida moderna, impuestas por la vecina ciudad. Las reconstitu-

ciones han sido numerosas, y la región se ha llenado de cultivos de lúpulo, que es una planta industrial. El Kochersberg posee el mayor número de tractores de toda la región de Estrasburgo, y también la *única* segadora-trilladora de toda la región.

¿Es un aislamiento completo? Quizás, pero veámoslo de una manera más exacta. Kochersberg es la zona más productiva de toda Alsacia y, desde ciertos puntos de vista, la menos rutinaria y la más intensivamente agrícola; desde el punto de vista económico y técnico, ha habido comercialización de la agricultura y una comercialización que la ha modernizado. De hecho, hay un aislamiento en el plano cultural: en el idioma y en la religión, en el arte del *habitat* y en la concepción misma de la profesión de agricultor que está circundada de respeto y de nobleza; todos éstos, hechos de cultura más que de civilización.

Éstas son las características de Kochersberg —zona testigo de este estudio comparativo, y zona geográficamente aislada—. ¿Debemos encontrar en este aislamiento una causa o simplemente una de las condiciones? El hecho que interesa que anotemos es la influencia casi nula de la ciudad cercana, y siendo los resultados satisfactorios, quizás por la superioridad de la ciudad en sí misma o del campo de por sí, existe la inferioridad general del género de vida mixto.

Conclusiones.—Nos parece que las conclusiones que resultan de este estudio son más numerosas dentro de la sociología urbana —a pesar de las apariencias— que dentro de la sociología rural. Efectivamente, las apariencias podrían hacer pensar que en las páginas que preceden hemos salido del campo de lo urbano para refugiarnos en el de lo agrario. ¿No hemos estudiado continuamente el campo limítrofe de Estrasburgo, los modos de vida de las aldeas, las formas familiares de los pueblos, las costumbres y tradiciones, el folklore, etc. . . todo aquello que desaparece apenas se pasan los límites urbanos? Es cierto, pero procedimos así para hacer aparecer una *urbanización* (con todo lo que esta palabra refleja de dinamismo transformador y de paso de una característica a otra), tratándose aquí de una característica socio-económica de la ciudad. Y como, para muchos países, es la época del paso hacia la civilización urbana, quisiéramos señalar, por esto, la conexión indisoluble del grupo aldeano y del grupo urbano en la primera fase de las ciudades jóvenes que, entre otras cosas, aparecen bajo la influencia de las metrópolis cercanas. Sería ésta nuestra primera conclusión, base de nuestra

1ª Proposición: *en un cierto número de casos* —por definir ulteriormente, pero que aparecen ya como muy numerosos— *no existe solución de continuidad entre la Sociología urbana y la Sociología agraria.*

El estudio que acabamos de hacer nos parece que muestra —en la influen-

cia más o menos ligada al lado de una economía no planificada de la gran ciudad patrona del campo estudiado— una economía mal ajustada, y relaciones sociales inestables. La aparición de una desarmonía en las condiciones económicas y sociales del campo limítrofe de Estrasburgo, y de una desarmonía ligada a la lucha de la costumbre y de la tradición contra el espíritu nuevo de las relaciones urbanas, sería aquella de nuestras conclusiones que prepararía una

2ª Proposición: es decir, que en el caso de nuestra región, *dos principios están en lucha: tradición y organización, empirismo y dirección científica.* Se podría pensar que nosotros reclamaríamos, por lo que se refiere a la influencia que debe ir de la ciudad al campo circundante, un modo de dirección. En cuanto a esto, quisiéramos ser especialmente prudentes: sería imposible utilizar aquí este concepto sin haberlo definido en todos los casos y. . . es evidente que se necesitaría una comunicación completa para hacerlo. Seremos menos exigentes y, al mismo tiempo, más ambiciosos. *Lo que falta en materia de reorganización de las relaciones ciudad-campo (y será ésta nuestra conclusión) son conceptos nuevos de cooperación, y de ahí deriva nuestra*

3ª Proposición: *que se lleve a cabo, a su debido tiempo, un estudio experimental, hecho según criterios sociológicos, de las realizaciones urbanas en sus relaciones con el campo.* No es posible que este estudio no dé una confirmación a lo que el Décimosexto Congreso del Instituto Internacional de Sociología ya ha indicado: es decir, que en materia de modernización en las relaciones humanas, y especialmente en las relaciones socio-económicas, es indispensable saber exactamente la estructura social antes de cualquier transformación de la económica.²³ De ahí nuestra cuarta conclusión: que en la región de Estrasburgo, como seguramente en otras partes, es lo económico lo que ha llamado toda la atención y lo que ha tenido prioridad tanto en los valores como en la cronología, como si los hombres estuvieran hechos para los bienes y no los bienes para los hombres, lo que nos lleva a la

4ª Proposición: que debe hacerse *una verdadera revolución en el pensamiento socio-económico* y especialmente quizás en el pensamiento de la Economía política como en el pensamiento de la Sociología económica,²⁴ *terminando en una inversión de los factores socio-económicos.* Estrasburgo se ha desarrollado económicamente, y los pueblos lo han seguido mal que bien en cuanto a su realidad social: desde ahora en adelante, en función de esta revolución del

²³ Véase Lajberich, C. M.: "De la necesidad de conocer las estructuras sociales de un país antes de toda transformación planificada de lo económico", *Actes du XVI Congrès de l'I.I.S.* Paris, 1955. t. III, pp. 5-22.

²⁴ Véase Sicard, E.: "De la Sociología económica teórica a la Sociología económica aplicada", *Estudios Sociológicos.* Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México, 1955.

pensamiento, la ciudad central de una región dada debe desarrollarse económicamente *teniendo en consideración* las necesidades sociales de la región cercana y, por lo tanto, de los conglomerados rurales que están transformándose en urbanos. Nuestra última proposición, que es al mismo tiempo nuestra última proposición, será la

5ª Proposición: *que los países jóvenes, que están todavía más o menos subdesarrollados, no dejen de establecerse, en el curso del desarrollo de sus nuevas ciudades, una desarmonía comparable a la que acabamos de mostrar con referencia a Estrasburgo.*

Dada la rapidez de desarrollo de las ciudades modernas, por una parte, y la separación más grande que en la región de Estrasburgo entre ciudad y campo en los países nuevos, por la otra, las relaciones socio-económicas de estas ciudades y del campo circundante serían pronto catastróficas. Ningún plan futuro, de cualquier ajuste del territorio²⁵ llegaría a llenar el retardo y el vacío: no se trataría de una planificación ni de una dirección, sino que sería necesario utilizar procedimientos revolucionarios con toda la brutalidad y los azares de una revolución. Y esta última proposición subentiende también la idea fundamental que nos ha hecho escoger esta comunicación: que sociología urbana y sociología agraria están ligadas, y que para tratar de la ciudad es necesario salir de ella.

ANEXOS

1

PORCENTAJE DE LA SUPERFICIE TOTAL DIRECTAMENTE PUESTA EN PRODUCCIÓN EN 1948 Y EN 1820

	1948	1820
Ried del Norte	50 %	50 %
Gran Ried		
Llanura de Erstein	74 %	72.5 %
Resto del Depto. del Bajo Rhin		

Notar la estabilidad de estos porcentajes entre las dos fechas de 1820 y 1948, a pesar de las transformaciones sociales y económicas sufridas por la región entre estas dos fechas. Se notará también, además de los grandes cambios generales, el cuádruple paso de la región a Alemania y a Francia.

Acercar estas cifras a las del Anexo 2: se observa que sobre un mismo porcentaje de superficie hay un considerable aumento del número de propietarios y, por lo tanto, una división cada vez mayor de la tierra, lo que parece no haber influido sobre el modo de ponerla en producción.

²⁵ Referencia al Plan de Ajuste Territorial en Francia.

2

VARIACIÓN DEL NÚMERO DE PROPIETARIOS ENTRE 1820 Y 1948

	No residentes	Residentes
Ried del Norte	+ 530 %	+ 40 %
Gran Ried		
Llanura de Erstein		
Resto del Bajo Rhin	+ 196 %	+ 13 %

3

ESTRUCTURA PROFESIONAL DEL CAMPO EN 1950

	Familias que viven principalmente de la agricultura	Familias que explotan por lo menos 50 áreas, pero que disponen de una fuente de rentas más importante que su renta agrícola	Familias que viven de una profesión no agrícola y que explotan al máximo 50 áreas
Norte del Ried del Norte ...	48 %	14 %	38 %
Sur del Gran Ried			
Oeste Llanura de Erstein 1..	25 %	11 %	64 %
Oeste de la Llanura de Erstein 1			
Norte del Gran Ried			
Este de la Llanura de Erstein 2			

1 Se trata de las regiones más alejadas de Estrasburgo.

2 Se trata de las regiones más cercanas a Estrasburgo.

4

EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA PROFESIONAL ENTRE 1836 Y 1936, EN LAS REGIONES MÁS AFECTADAS POR LA URBANIZACIÓN Y EN LAS REGIONES AGRÍCOLAS

Regiones	Años	Nº agricultores	Nº artesanos	Nº obreros
Llanura de Erstein	1836	62	11	18
(Schoeffersheim)	1936	39	12	37
Sur del Gran Ried	1836	34	30	28
(Baldenheim) 1	1936	67	10	9
Kochersberg	1836	60	20	12
(Hurtingheim) 2	1936	78	11	5

1 Región claramente agrícola.

2 Kochersberg: región agrícola y que ha permanecido tal a pesar de su gran proximidad a Estrasburgo.